

Luis Vicente Pelegri Pedrosa.

En este trabajo nos ocupamos de una de las inversiones en las que Cristóbal Ovando Paredes aplicó su fortuna indiana tras regresar de las Indias a Cáceres, su villa natal, es decir, la ganadería, y más en concreto aún de las ventas de lana. En realidad se trata de una pequeña muestra de los múltiples negocios de este rico indiano en Cáceres desde su retorno de tierras americanas hacia 1583, hasta su muerte en 1624, así como de un adelanto de la investigación más amplia que nos encontramos realizando sobre las inversiones de capitales indianos en Cáceres.

Las fuentes principales que hemos utilizado son el inventario de bienes de Cristóbal de Ovando previo a su matrimonio en 1588, y su inventario postmortem realizado en 1624, ambos documentos marcan el periodo cronológico del que nos ocupamos, además de otros protocolos notariales, que, como esos dos inventarios, se custodian en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres^[1].

CRISTOBAL DE OVANDO PAREDES. 1540-1624^[2]

Cristóbal de Ovando Paredes, pasó a las Indias en 1560 como criado del obispo de Venezuela. Para pagarse el pasaje pidió un préstamo a su hermano mayor Francisco de Ovando y además le apoderó para partir la herencia de su madre.

Nuestro indiano retornó de Perú hacia 1583, tras una estancia de 23 años, pero a pesar de tan dilatado periodo se desconoce su etapa americana, y como indica Altman, apenas la refiere, como si hubiera sido un periodo necesario pero pasajero. Al contrario que otros importantes cacereños que volvieron a la metrópoli no mantuvo vínculos con las Indias. La única referencia que quedó de su paso por las Indias, si seguimos también en este punto a Altman^[3], fue su hija Beatriz a la que trajo consigo y dotó para su ingreso en el convento de Santa María de Jesús. Previamente a su regreso a Cáceres realizó algunos negocios a través de su hermano Cosme, como la compra de una casa.

Se estableció en Cáceres como uno de los hombres más ricos y prominentes de la oligarquía local, invirtiendo su considerable fortuna y destacando en los negocios laneros, que llegaron a convertirle, según Altman, en uno de los principales ganaderos de la región.

Se casó en 1588 con doña Leonor de Godoy, nieta del conquistador Francisco de Godoy. Con ella tuvo 11 hijos.

Heredó el mayorazgo familiar de su abuelo tras la muerte de su hermano Cosme. A su vez fundó otro mayorazgo propio en su testamento en 1602, que ratificó en su codicilo en 1618, prohibiendo que se juntasen en un sólo heredero. Adquirió dos cargos en el Concejo, en concreto los de regidor y de fiel ejecutor, que ya poseía en 1588, y por cuya irregular gestión fue procesado en 1613. Este destacado indiano cacereño falleció en su villa natal el 9 de febrero de 1624.^[4]

LOS NEGOCIOS GANADEROS DE CRISTOBAL OVANDO EN CACERES

Cristóbal Ovando, tras su regreso de las Indias, realizó una creciente inversión en ganadería^[5], pues en 1588 el inventario de sus bienes contenía una riqueza pecuaria muy reducida: «yten un caballo de color rosillo enmelado con su silla e aderezos de caballeriza que vale doscientos ducados» (...) «yten un potro de color castaño claro que vale cinquenta ducados». (..) «tiene cinco novillos e una vaca que valen cien ducados»^[6]. Sin embargo, en 1624, fecha de su muerte contaba con 1.300 ovejas, 380 carneros, 700 borregos machos y hembras, y 2 jumentos^[7]. Esta riqueza ganadera, aunque importante, tampoco era muy destacada, en comparación con al de otros familiares de Cristóbal Ovando^[8].

Cristóbal de Ovando se dedicó a los negocios laneros, vendiendo lana tanto para Cáceres y su término como para la exportación. En las ventas internas, es decir en Cáceres y su Tierra, realizó transacciones de 1588 a 1599 con un total de 216 arrobas y por un valor de 3.927 reales, con una valor medio de 18 reales por arroba, tal y como se aprecia en el cuadro I. Sin embargo, las tres cuartas partes de esa cantidad se concentró en 1589, en la década de 1590 se rompió la continuidad de las ventas, quizás por su decreciente rentabilidad, pues el precio de la arroba descendió desde 22 reales en 1588 a 8 reales en 1599. No obstante, en 1604 vendió 288 arrobas que se llevaron a Daimiel^[9]. Estos precios son superiores a los señalados por Pereria Iglesias como promedios en Cáceres en esos primeros años, pero son inferiores a finales de los noventa^[10], aunque este autor detecta una tendencia al estancamiento de los precios. El mismo comportamiento encuentra Altman, hasta finales de los setenta^[11].

CUADRO I. VENTAS INTERNAS DE LANA DE CRISTOBAL OVANDO PAREDES

AÑO	ARROBAS ^[12]	PRECIO/ARROBA -reales	VALOR TOTAL
1588	6	22	147
1589	132	22	2.927
1590	28	16	453
1599	50	8	400
Total	216		3.927

El inventario de deudas a favor de Cristóbal Ovando en 1588 reflejaba así sus exportaciones:»Tiene enviadas a Florencia en los años pasados de quinientos e ochenta e quatro, e ochenta y cinco, e ochenta y seis, e ochenta e siete, quatrocientas y treinta sacas de lana lavada de a doce arrobas cada una, que todas son cinco mil e quinientas y sesenta arrobas de lana lavada, que respecto de como estan vendidas la mayor parte de ellas e otras se van vendiendo salen vendidas unas sacas con otras a cien ducados, que todas valen quarenta e tres mil ducados, e para en quenta e parte de pago de ellos declaro tener recibido nueve mil ducados, e ansi resta que se le deven treinta y quatro mil ducados». Es decir, en cuatro años, de 1584 a 1587, había exportado a Florencia 5.560 arrobas de lana lavada^[13] según el inventario postmortem, a las que hay que sumar las que encontramos en protocolos de 1586 a 1590.

EXPORTACIONES DE LANA DE CRISTOBAL OVANDO A FLORENCIA

AÑOS	SACAS	ARROBA/SACA	TOTAL ARROBAS	PRECIO-reales	IMPUESTOS-reales
1586	102	10	1.020	112.000	9.840
1587	73	12	876	80.300	8.498
1588	57	12	684	62.700	6.635
1589	260	10	2.600	286.000	25.220
1590	288	10	2.880	316.000	27.936
1600	401	10	4.010	441.100	38.897 ^[14]

Así pues, y a la vista del cuadro anterior y de las cifras dadas más arriba, Cristóbal Ovando Paredes exportó de 1584 a 1600 15.734 arrobas de lana, por un valor de 1.441.234 reales. Sólo conocemos el valor de la arroba en 1584, 91.6 reales, a 100 ducados la saca de doce arrobas^[15]. Por tanto, el precio de la lana exportada era muy superior a la vendida en Extremadura, como se aprecia. Las ventas de lana a Italia presentaron una tendencia creciente, con un promedio de 1.967 arrobas en cada uno de los ocho años de negocio conocidos, salvo un bache en 1587-1588, de manera que 1600 con 401 sacas y un total de

4.010 arrobas, marcó el punto álgido de los envíos a Florencia. Sin embargo, en la década de 1590 se rompió la continuidad en la exportación, al igual que en las ventas internas. Iniciándose entonces el declive de esta actividad cuyo auge estuvo en la década de 1580, tanto para las ventas internas como para la exportación, como ya se expuso anteriormente.

Atendiendo a los costos de exportación hay que señalar que el valor de los impuestos fue del 9%, a 97 reales por saca de 10 arrobas^[16]. Cristóbal Ovando apoderó para llevar a cabo sus exportaciones y sus pagos fiscales al bachiller Juan Ruiz, a Juan Durán Figueroa, pagador del Rey, con preferencia a Juan Florentín, vecino de Yecla, puerto seco que debían pasar la mercancía antes de embarcarse hacia Florencia. Los pagos fiscales en el puerto de Yecla se efectuaron preferentemente en los meses de julio y agosto^[17].

La exportación de lana a Florencia representó un volumen de negocio muy superior a las ventas internas, y su rentabilidad fue mucho mayor, pero ambas sufrieron un freno en la década de 1590, hasta cesar a partir de 1600. Pero hay que destacar que a pesar de la importancia de las ventas de lana de Cristóbal Ovando este no contaba ni con ganado suficiente para producir tales cantidades ni con el pasto necesario para alimentar el ganado requerido. Para producir 1.967 arrobas anuales de lana podía necesitar al menos 9.000 ovejas, y, sin embargo, su rebaño pudo ascender como máximo a 2.000 cabezas, como demuestra su inventario de bienes en 1624^[18], a pesar que Altman lo califica como uno de los mayores ganaderos de la región^[19]. De todo ello puede deducirse que Cristóbal Ovando pudo dedicarse a la actividad intermediaria no sólo vendiendo su propia lana sino también la de otros ganaderos a cuyos excedentes de producción dio salida comercial, aunque, eso sí, apenas hay evidencia de ello, como la operación que realizó el 21 de junio de 1590 cuando compró 800 arrobas de lana fina merina a Alonso López, vecino de Alcántara^[20].

En 1588 los activos de la producción y la venta de lana ascendían a 378.400 reales, el 66.4% de toda su riqueza, lo cual es demostrativo del peso de su comercio lanero como principal fuente de ingresos en ese momento. El capital invertido en esta empresa se distribuía así: mercancía 0.5%, utillaje 0.5%, y deudas a favor por ventas efectuadas, 99%. En ese año tenía inmovilizadas «ciento ocho arrovas de lana lavada, en su casa, que valen doscientos setenta ducados»^[21].

El capital productivo se componía también de los medios necesarios para el comercio de la

lana, en su inventario postmortem de 1624 también se dice que «tiene telas de sacas para ensacar lana e hila para las cosser y madera para el lavadero de las lanas, que valen doscientos ducados», así como: «mil e quinientas varas de anjeo, que valen docientos e setenta ducados»^[22].

A todo ello se puede añadir un 1.1% más de su activo total de capitales compuesto de distintas mercancías textiles. Entre sus mercancías textiles, de importación, probablemente para su venta en Cáceres contaba con «ciento e quarenta varas de raso de florencia que valen quatrocientos ducados»^[23].

En realidad Cristóbal Ovando continuaba una tradición familiar en el negocio lanero, no sólo en las ventas de ganado y lana en Cáceres y en el resto de Castilla, base económica y tradicional de la oligarquía cacereña, sino también en la exportación a Florencia^[24], aunque él lo hizo a una escala muy superior convirtiéndolo en su principal actividad económica por un tiempo^[25]. Los demás aprovechamientos de la economía ovina, es decir, carne y leche, tuvieron escasa importancia en los negocios de Cristóbal Ovando, aunque no despreciados, pues en su inventario de 1624 se incluía: «yten los quesos que se han hecho e hicieren de las dichas ovejas»^[26]. Y la venta de ovejas fue reducida, en 1586 se verifica ésta, por un valor inferior a 7.000 reales, aunque en 1590 todavía no los había cobrado^[27].

No obstante, practicó con más frecuencia las ventas de ganado vacuno. De 1577 a 1586 realizó ventas de novillos por valor de 9.276 reales, como se ha analizado ya en sus operaciones notariales. Este ganado debió alcanzar cierto aprecio, pues en 1587 su hermano Cosme vendió un buey del que declaraba ser «de la casta de Cristóbal Ovando», a pesar de que su precio, 20 ducados, correspondía al promedio de ese año en Cáceres^[28].

NOTAS:

[1] En adelante abreviamos Archivo Histórico Provincial de Cáceres como A.H.P.C. Citamos el documento, su escribano y año de protocolo si fuera necesario, seguido del número del legajo correspondiente.

[2] Altman, I: **Emigrantes y Sociedad. Extremadura y América en el siglo XVI**. Madrid, 1992. pp.227, 228, 295, 299, 75-76, 182, 276,165, 166, 179, 180, 88.- Altman, I: **Hidalgos extremeños en América. Los Ovando de Cáceres**. Revista de Estudios Extremeños, Badajoz, 1987. pp.90.92-99.- Mayoralgo y Lodo, La Casa de Ovando, pp.594-596.- Lodo de Mayoralgo, J.M: **Viejos linajes cacereños**. Cáceres, 1971, p.207.

[3] Altman, Emigrantes, pp.172-276.

[4] Cristóbal Ovando tuvo dos parientes homónimos, su tío, hermano de su padre, y su primo, hijo de otro hermano de su padre, Francisco de Ovando. El primero hizo testamento en 1579 y el segundo estaba en Indias cuando murió su padre en 1574. Altman, Hidalgos, p.92.

[5] Cristóbal Ovando Paredes y Sancho Figueroa fueron los dos únicos indianos que invirtieron en ganadería. Este último poseía trece bueyes y novillos, dos puercos, y tres vacas, en su inventario de 1549: «Yten más un hato de ovejas con sus borregos y borregas y perros los que parecieren contarse», sin que sepamos su número A.H.P.C. Inventario de Sancho Figueroa. 9 Octubre 1549. Pedro Grajos. 3924.

[6] A.H.P.C. Cristóbal Ovando. Inventario 26 de abril de 1588. Juan Romero. 4240.

[7] A.H.P.C. Inventario 24 de noviembre de 1624. Benito Madaleno. 4029.

[8] Diego de Ovando de Cáceres, nieto del capitán Diego Ovando de Cáceres era de 10.000 ovejas, 300 vacas, y 200 cerdos, en 1551.

[9] A.H.P.C. Venta. 30 de julio de 1604. Juan Martínez Sigler. 4.368.

[10] Según Pereira Iglesias entre 1588 y 1589 el valor medio de la arroba de lana osciló entre los 18 y los 19 reales, y mantuvo ese nivel en 1599, con lo cual la tendencia fue al estancamiento. Como señala este mismo autor hay que tener en cuenta las diferencias de calidad de la lana que no siempre es explícita. Pereira Iglesias J.L: **Cáceres y su tierra en el siglo XVI. Economía y Sociedad**. Cáceres, 1991. pp.229-230.

[11] Altman, Emigrantes, p.87.

[12] En la cifra global no se incluyen las libras, que explican el valor final de las ventas de cada año.

[13] A.H.P.C. Inventario 26 de abril de 1588. Juan Romero. 4240. Mayoralgo, cit. p.595. Altman da erróneamente la cifra de 51.650 arrobas exportadas de 1584 a 1587. Altman, Emigrantes p.88, pero la refleja adecuadamente en su otra obra. Altman, I: Hidalgos, p.96.

[14] A.H.P.C. 4240. 4029.4239.4240.4242.3248.

[15] Extrapolamos ese valor a los demás años, como este valor debió de ir en aumento el valor final de la exportación debió ser mayor.

[16] Los impuestos por saca de diez arrobas fueron el diezmo viejo: 50 reales, y el derecho de cuatro ducados por saca: 44 reales. Cuando las sacas eran de doce arrobas se pagaba un 20% de demasía.

[17] Conocemos 18 poderes de Cristóbal Ovando para pagos fiscales por exportación de lana a Italia, de 1586 a 1600.

[18] Valorando a 11.5 kilogramos la arroba, y la producción de lana por cabeza a 2.5 kilogramos.

[19] Altman, Hidalgos, p.96.

[20] A.H.P.C. Venta 21 de junio de 1590. Juan Romero. 4240.

[21] A.H:P.C. Inventario 26 de abril de 1588. Juan Romero. 4240.

[22] Ibídem.

[23] Ibídem.

[24] Diego de Ovando de Cáceres, su pariente, se dedicó con preferencia a la venta directa del ganado a ganaderos castellanos, entre 1547 y 1552 vendió 3.655 ovejas. Altman,

Emigrantes, cit. p.86. A.H.P.C. Inventario 24 de noviembre de 1624. Benito Madaleno. 4029.

[25] Altman, Hidalgos, p.81.

[26] A.H.P.C. Inventario 24 de noviembre de 1624. Benito Madaleno. 4029.

[27] A.H.P.C. Poder. 25 de septiembre de 1590. Juan Romero. 4242.

[28] Pereria Iglesias, Cáceres y su tierra, p.215.